

### Notas al programa

Separados por la mar tenebrosa, dos mundos se desarrollan cada cual a su ritmo ignorando la existencia el uno del otro. Y un día ocurre el inevitable choque. Cuando la tecnología de navegación del occidente cristiano permite la expansión marítima de los siglos XV y XVI, entonces se produce el 12 de octubre de 1492 el descubrimiento de lo que se creía ser la India para los europeos (siendo en realidad un nuevo mundo) y la llegada de los hombres del mar, para los otros, nativos de aquellas “indias”. De este transcendental acontecimiento, nos quedó a través del imperecedero recuerdo del estruendo de los cañones y del metálico ruido de las armas de los conquistadores, buscadores de oro, el murmullo de la música.

**Música prima**, o primera o primordial olvidada o ignorada en la cual tal vez lleguemos a identificarnos con algunas raíces que creíamos perdidas.

Invitamos con este programa de música de dos mundos y su tercer elemento resultante, el mestizaje, a un viaje por la dimensión de una música y poesía multiétnica, multilingüe y multicultural. De colorido (rezo y llanto) amerindio, con su particular cantar a lo cosmogónico (canto al sol) a lo sagrado, que por momento se viste en lo amerindio de un lirismo “cuasi romántico”.

Viaje por la música cortesana donde la polifonía europea se impregna de aromas como de especias de las músicas indígenas amerindias algunas de las cuales, a su vez, adopta las polifonías cortesanas europeas dándoles un carácter original con acentos étnicos particulares. Por momento las sabias armonías de cantos y músicas cortesanas europeas se encariñan con el candor natural de la pentatonía

americana, como también la sabiduría de los músicos los indígenas aporta a las elaboradas músicas de corte el germen de una “nueva música”.

Es de contar como anécdota, que la **Plegaria a la Virgen** de Hernando Franco “*el indígena*” (1561) en lengua *náhuatl*, fue considerada en un primer tiempo como mal compuesta, simplemente por desconocer el aporte del músico indígena mejicano con relación a su propia música sin respetar los estrictos cánones estilísticos europeos.

Su primera interpretación en España chocó entre otras por el uso del extraño, aunque atractivo por exótico, instrumento de percusión con que se acompañaba el canto sacro: El *teponastli* (árbol hueco).

Otra anécdota es con respecto al **Alabado de la Pasión**, en lengua *otomí*, en la cual el uso de las terceras paralelas a todo lo largo de la pieza fue tratado de mal gusto por los eruditos oídos europeos. A pesar de todo en **Ay linda amiga**, de autoría anónima española, se puede sentir como fresco riachuelo subterráneo, el danzante ritmo del *huayno* andino.

Y... nuestro viaje musical por los “mundos humanos” nos llevará a saborear los matices potentes del aporte negro-africano a la música euro-amerindia, con sus guarachas, zarabandas y chaconas.

A título anecdótico se puede contar también que durante mucho tiempo se consideró la chacona como un género original de la corte europea, hasta que los estudiosos y historiadores nos probaran que se trata de un género venido del *Nuevo Mundo*. Como se lee en una célebre copla de Lope de Vega, en “**El amante agradecido**” (1602):

A la vida vidita bona  
esta vieja\* es la chacona  
de las Indias a Sevilla  
ha venido por la posta.

*\*Se refiere al baile de la chacona, como viejo, antiguo*

Bueno pues, estimado público de Olivares, sin mas tomarme por un erudito, siendo un simple juglar, dejo esta nota la concierto. Dejo aquí la pluma y tomando la guitarrilla o el cortés laúd, con violas, bombo, organetto y flautas, sea Ella quien cuente la historia mejor que nosotros: La Música.

Francisco de Orozco y Tovar